

VISION AMERICANISTA DE LA ARTESANIA
Varios Autores

Coordinación:

Germán Vázquez e Ismanda Correa

© IADAP/septiembre de 1997

Tiraje: 1000 ejemplares

Derechos de autor N° 011095

ISBN-9978-60-026-4



CAB

CONVENIO ANDRÉS BELLO

IADAP

Instituto Andino de Artes Populares

Director Ejecutivo

Eugenio Cabrera Merchán

Diseño, diagramación e impresión

Unidad de Comunicación del IADAP

Diego de Atienza y Av. América

A.A. 17-07-9184 / 17-01-555

E.mail: iadap1@iadap.org.ec

☎ 553-684 / 554-908 • Telefax: (593.2) 563-096

Quito, D.M., Ecuador • Sur América

Impreso en Ecuador

CONTENIDO

	Pág.
• Presentación	
<i>Los Editores</i>	7
• Proyección de la Artesanía Ecuatoriana en el Mundo Actual	
<i>Germán Vázquez Galarza</i>	13
• La Guerra del Hombre Tejido	
<i>Sven-Erik Isacson</i>	21
• El Significado Flotante de las Artesanías en México	
<i>Dick Papoušek</i>	53
• ¡Podemos Hablar Nosotros!	
<i>Nancy Rosoff</i>	69
• Acercamiento Cultural Americano a través de las Expresiones Artesanales	
<i>Francisco de Vasconcellos</i>	81
• Procesos Productivos y Consumo Artesanal: El Caso de las Artesanías Urbanas FERIALES de la Ciudad de Buenos Aires	
<i>Mónica B. Rotman</i>	93
• Artesanos y Comerciantes Tejedores Zapotecos en el Valle de Oaxaca, México	
<i>Eveline Dürr</i>	117

- Artesanía y Globalización
Ismunda Correa 137
- Contribución de Puerto Rico al Desarrollo Económico de las Artesanías de América
Paulova Mesquida - Zulma Santiago 145
- El Arte de las Molas entre los Indios Cunas
Michel Perrin 161
- Artesanías Indígenas de Venezuela, una Propuesta para su no Comercialización
Romny Velásquez 179
- Del Tejido Hemos Vivido
Diana Rolandi - Silvia P. García 187
- Permanencia y Olvido de Técnicas de Tejido en Telar
Nirko Ernesto Andrade 203
- La Artesanía Otavaleña entre la Tradición y el Mercado
Magdalena Sniadecka-Kotarska 217
- El Desarrollo Integral de Comunidades de Altura
Lidia Carvalho 227
- Apéndice:
Plan de Acción para Mejorar la Condición del Artesano
Unesco 245

ARTESANIAS INDIGENAS DE VENEZUELA, UNA PROPUESTA PARA SU NO COMERCIALIZACION

Ronny Velásquez *

RESUMEN

Ubica el concepto de artesanía y de sus manifestaciones. Expresa su preocupación por la artesanía indígena que debe llamarse arte aborígen, pues no existe concepto de artesanía en ningún lenguaje nativo sino que proviene de la cultura criolla. El arte aborígen tiene contenido utilitario y religioso. No es arte para ver sino para descifrar, leer, entender e interpretar. Los aborígenes de Venezuela no están sumergidos aún en los sistemas de comercio, sus obras son utilitarias. Somos nosotros quienes arrebatamos sus obras para convertirla en artesanías.

Es evidente que en la sociedad actual, tecnificada y elaboradora de producción en serie se sienta un aprecio por las labores artesanales ya que ellas son, en su esencia las que mantienen una especie de nexo entre el universo de lo moderno y las formas de vida que estuvieron presentes en el devenir del hombre desde los más remotos tiempos.

* De nacionalidad venezolana, antropólogo, Presidente de la Fundación Internacional de Etnomusicología y Folklore, FINIDÉF.

En este sentido, la artesanía es todo trabajo que se elabora manualmente y aquí se destacan habilidades manufactureras que por sus características hacen que sea la artesanía única y diferente, y portadora de un valor estético. En este caso se diferencia de todos aquellos bienes patrimoniales que se realizan por medios mecánicos o en serie. Por línea general, aplicamos el concepto de artesanía como categoría clasificatoria y cabe perfectamente dentro del universo de la cultura folklórica, tradicional y popular, así que, es artesanía el pan, no hecho en panadería, zapatos, no hechos en zapatería, pero también las sillas de montar a caballo o monturas, en países de América Latina, los trabajos hechos por herreros, en Europa: ollas, calderos, la dulcería, tejas, ladrillos, telas, bordados, algunos perfumes caseros, cristales, tintas, bebidas, objetos de madera, vasijas de cobre y bronce, y también suele verse como "folklórico" que es y por sus atuendos, a un burro adornado, o a un camello adornado o a un caballo, o a una llama, con cintas de colores, etc., etc. Es decir que, si hacemos generalizaciones, el concepto de artesanía, es bastante amplio o infinitamente extenso. Ya que dentro de él se introduce a toda obra que no este mediatizada por los adelantos de la revolución industrial y, a veces, se considera artesanía todo lo que hace el hombre aunque esté alejado de consideraciones estéticas.

Desde este particular punto de vista, aún no se han dilucidado adecuadamente las obras que caen dentro del concepto, ya que, siendo tan general podría decirse que un sastre hace **artesanía** al elaborar pantalones, lo mismo un herrero porque hace machetes; un carpintero porque hace sillas y un joyero porque hace piezas de orfebrería, etc.

En realidad, todo lo anterior, es solo una provocación, pero tiene el sentido de delimitar bien los campos de estudio. América Latina en general, entonces, vive dentro de los procesos artesanales más que industriales ya que el perfeccionamiento de los procesos mecánicos de fabricación de objetos utilitarios, no es cabeza de puente en el abigarrado

universo de las manufacturas de América Latina y aunque en América hayan cambiado considerablemente los procesos productivos, seguimos viviendo en muchos aspectos, como si la Revolución Industrial no hubiese marcado nuestros sistemas productivos, nuestro aprendizaje y como si estos procesos no hubieren tenido influencia en la vida económica de nuestras ciudades. De hecho, hay países que viven más ampliamente dentro de la economía informal, y es allí donde, el concepto de artesanía, en el más lato sentido del término, tiene mayor aplicabilidad. Por otro lado, una curtiembre o una molienda por ejemplo, se caracterizan por albergar mayores procesos de trabajo artesanal que actividad técnica especializada. Nuestros mercados populares son un ejemplo típico para encontrar estos productos semiartesanales y semiartísticos, diferentes a los que se hacen con los sistemas industrializados. Pero hay que estar claros que no se puede generalizar el concepto de artesanía en América con lo que ocurre en Europa. En el siglo XIX en Inglaterra se produjo el movimiento de las *arts and crafts* que tuvo como efecto la recuperación de las artesanías tradicionales que iban cada vez más aplastadas debido a la presión de la industria que producía en serie, esta valoración de la actividad artesanal en Inglaterra, va a percibirse ampliamente en la confección de la cerámica, los trabajos en vidrio y, la orfebrería y los tapices.

Ahora bien, nuestra preocupación fundamental la encontramos en los llamados artesanos aborígenes, o más comúnmente en la artesanía indígena, esa artesanía que hoy hacen los aborígenes de América para sobrevivir.

Desde mi particular punto de vista, con esto, posiblemente hiciera susceptibilidades, yo niego tajantemente el concepto de artesanía en las sociedades aborígenes, porque este concepto no existe en ningún lenguaje aborigen. El concepto de artesanía proviene de la cultura criolla, es una aplicación conceptual de la dominación y, como sabemos se

refiere a las labores que realizan los artesanos. Ahora bien, desde esta perspectiva yo deseara someter a consulta, si es posible hablar de un "artesano" Yanomami o de un artesano Piaroa o Makiritare, etc., porque en realidad, entre los indígenas el concepto es hasta cierto grado, despectivo. Etimológicamente sabemos que ARTE viene de la voz latina ARS, que significa habilidad, procedimiento, entonces le agregamos el sufijo "sanía". Desde este punto de vista yo propongo que para ser más diáfanos y más respetuosos con los indígenas, debemos hablar de ARTES ABORIGENES.

La propuesta de un "artesano" netamente aborígen no está bien lograda y si se desea hablar de un artesano indígena, no se está siendo fiel a sus concepciones tradicionales, aunque, por supuesto, se habla de artesanía precolombina y de la formación de un artesanado colonial.

Es necesario destacar por supuesto que la artesanía es una actividad manual y que hay conciencia en los aborígenes de esta manualidad, cuando los aborígenes se refieren a las artes que ellos realizan dicen normalmente en su lengua: "Hecho con las manos" y esto representa a una obra de arte aborígen (Warao Anona, en Warao) (Saihyby Wayu, en Wayú), y así sucesivamente.

Esta categorización de las artes aborígenes conlleva menos valoración y sobre todo para los que viven del comercio de las artes aborígenes; los que compran a precios subvaluados para revender a precios hiperelevados. Es un problema de conciencia, pero resulta que un hecedor de arte aborígen tiene una técnica milenaria que la ha aprendido a través de generaciones y no por eso debe ser considerado de menor valor porque no tiene la técnica y la firma de un artista de renombre. A una pieza de Nazca no se le da el valor que en sí tiene, pero si Picasso la toma y la representa y crea una obra cubista, entonces, esta si tiene valor, la del indio, no. Entonces allí esta el concepto peyorativo impo-

niéndose, también despectivo y con muy poco respeto de las artes aborígenes. En Venezuela es frecuente que un comerciante de arte aborígen cambie sus piezas por ropa vieja o por víveres en algunos casos o por implementos de la cultura dominante que no le sirven de nada, como lamparas, coquinas o linternas, machetes, tijas, hachas, etc. Por tanto esta concepción debe ser ya erradicada de todas partes de América, porque en el mundo seguimos haciendo lo mismo que hicieron los conquistadores en este continente que no fue comprendido.

De esta manera, seguimos aplicando categorías despectivas, el concepto de arte es solo aplicado a Europa y Estados Unidos, donde Duchamp hace una obra de arte célebre con una bicicleta al revés, y en Estados Unidos, Andy Warold, hace arte exótico con una lata de Pepsi-Cola, etc., es decir que, bajo esta concepción se identifica a los autores, se los lleva a los sitios más elevados y se exponen en los espacios de arte más destacados del mundo, pero una cesta Maquiriñare sirve para poner revistas, y un banco de madera hecho por un Pemón, sirve para adornar algún rincón vacío de la casa, y casi nunca quien lo compra, después de regatear bastante, no sabe de qué etnia es, cuando máximo afirma que es artesanía indígena y no repara en particularidades ni en símbolos que identifican a cada pieza.

Como puede apreciarse la obra de arte no es para los aborígenes considerada como objeto de pura contemplación artística. Tiene más bien un papel signficante y en algunos casos hasta cumple una función porque el arte en algunas culturas esta investido de un papel utilitario muy preciso. Esta unido y en estrecha relación con los sistemas religiosos, con las estructuras sociales y con la organización económica. Así que, la representación estética recubre una dimensión esotérica y un motivo que ante la vista de un lego, es sólo decorativo, puede poseer una significación mágica. Así la obra de arte en las sociedades aborígenes tiene estrechas

relaciones con el todo social. Los indígenas les asignan fines distintos de los del goce estético, por estas razones yo pongo en tela de juicio el concepto de "artesanía". Yo considero que las artes aborígenes no son artes de ver, son artes para descifrar, leer, entender, interpretar. En las sociedades aborígenes el arte es razón de ser en sí y razón expresiva de su religiosidad, que a la vez es subliminal porque no se establece de acuerdo a ningún concepto. Lo que impera es el sentimiento de lo sublime y sus explicaciones son tan veraces que asumen no poder expresar la realidad: poseen la idea de mundo pero aseguran no tener la capacidad de mostrar un ejemplo. De esta manera, se puede concebir lo absolutamente grande y poderoso, pero lo absolutamente grande y poderoso, se nos vuelve dolorosamente irrepresentable.

Con mi propuesta quiero relevar las artes aborígenes a una categoría distinta a lo que estamos acostumbrados a aplicar. Tanto aficionados como antropólogos y otros "científicos sociales" caemos en este error frecuente. El problema es que el modelo que impera es el "científico" y no pretendo aquí hacer propuestas sobre un anarquismo epistemológico, pero esa es la tendencia de la epistemología contemporánea. Este particular punto de vista también lo venía desarrollando Kant en su "Crítica del Juicio" y también en su "Antropología Pragmática", parte I, parágrafo 58, el mismo Immanuel Kant dice una gran verdad: Todo lo que Newton expuso y por más que para descubrirlo haya sido necesario una gran mente se puede aprender... pero no se puede aprender a componer genialmente una poesía y yo agrego o una obra de manifestación artística, es decir que, un científico o epistemólogo puede fundar sus propuestas científicas, pero un artista no puede mostrar cómo se produjeron y cómo se combinan en su cabeza sus ideas para hacer una obra porque él mismo no lo sabe y por lo tanto, no puede enseñarlo a los demás. Pero sí puede orientar la capacidad técnica que permita producir obras. De hecho los aborí-

genes enseñan a sus hijos la técnica, pero los símbolos de su cultura son producto de una representación colectiva y en algunas circunstancias, las representaciones artísticas, son bastante abigarradas en su universo simbólico, de esta manera Hege dice: que arte es arte de representar lo irrepresentable. Con lo anterior yo considero que las artes aborígenes son artes de entender, de descifrar, de leer y no "artesanías" para ser colgadas en la pared o ser colocadas en un rincón de la casa.

Los aborígenes amazónicos de Venezuela, no están sumergidos aún en los sistemas de comercio de la cultura dominante, sus obras etnológicas son utilitarias y de un valor sentimental y estético, pero somos nosotros quienes se las arrebatamos para convertirlas en las mal llamadas artesanías. □